María del Mar Cárdenas Olarte
Maestría Análisis de Problemas políticos, económicos, internacionales contemporáneos- Universidad del Externado- IAED
Metodología

Los reflejos del enemigo

Latinoamérica en su historia ha evidenciado cambios en la constitución de sus amenazas pero sobre todo en la identificación de sus amigos y enemigos. Esto se puede evidenciar en las relaciones entre Colombia y Venezuela, las cuales han estado caracterizadas por fuertes tensiones y cuyo estudio se basará en el análisis de siete documentos. El primero de ellos corresponde a las imágenes contrapuestas de Álvaro Uribe, presidente de Colombia, y Hugo Chávez, presidente de Venezuela, en cuya representación se puede vislumbra el carácter de aliados y enemigos. El carácter de aliados basado en las demostraciones de afecto y de apoyo, reflejando una unión de sus ideales al tener a sus espaldas la figura de Bolívar, como si este líder les otorgara el carácter legitimo de las políticas que emplean, y su carácter de contradictores basado en la posturas y en ambientación de sus discursos.

El documento 1, tomado de una fuente académica, analiza el discurso proferido por el presidente Álvaro Uribe en julio de 2010, año en el cual se celebraba el bicentenario de la independencia de Colombia. En dicho discurso se identifican los elementos que permiten ver cómo el presidente Uribe llevó a cabo su estrategia de Seguridad Democrática y de lucha contra las FARC-EP a través de la convergencia de su discurso con el discurso global de la lucha contra el terrorismo que promulgó Estado Unidos, tras el atentado de las torres gemelas en el año 2001.

El documento 2 contiene el discurso del ya ex presidente Álvaro Uribe en crítica al proceso de paz con las FARC, y es formulado en el año 2012 durante el gobierno del actual presidente de Colombia, Juan Manuel Santos. Así bien, el ex presidente Uribe busca evidenciar por medio de su discurso que es el vocero de las percepciones de lo colombianos en torno al deterioro de la situación del país, al hacer una distinción entre cómo la seguridad era percibida durante su mandato y cómo es concebida actualmente.

El tercer documento es un discurso del mandatario Hugo Chávez en el que rechaza lo que él califica de “Imperialismo Yankee” y pone de relieve la oposición ideológica existente entre la República Bolivariana de Venezuela, los Estados Unidos de América y sus aliados.

El documento 4 representa el discurso de *Declaración de guerra a muerte* del libertador Simón Bolívar y fue promulgado en el año de 1813, en el contexto de la caída de la primera República de Venezuela y el surgimiento de la Segunda República. Así mismo, este discurso se realiza en un tiempo en el cual la Nueva Granada estaba siendo escenario de guerras civiles entre federalistas y centralistas, y donde se reflejaba una falta de unidad entre los criollos, hijos de españoles nacidos en América.

El quinto y ultimo documento es una noticia que fue escrita en el 2010 con base en XXI Cumbre del Grupo de Rio llamada Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe que se llevó a cabo en México con el fin de dar solución a los conflictos en la región. Este documento refleja la dicotomía que existe entre los intereses de ambos gobiernos lo cual pone en tensión también la estabilidad de la región.

Finalmente se analizarán dos imágenes. La primera es una fotografía de los dos mandatarios abrazados en el Palacio de Miraflores (Venezuela) en la celebración del bicentenario de la Independencia de la Nueva Granada, con el libertador Simón Bolívar en el fondo. La segunda es un montaje que muestra a los dos mandatarios en un momento de alocución presidencial, poniendo de relieve la oposición y las similitudes entre ambos.

Así bien luego de la contextualización y de las ideas centrales de cada uno de los documentos considerados a analizar surge la cuestión sobre

¿En qué medida la configuración de los lazos de amistad y enemistad por parte de Álvaro Uribe y Hugo Chávez estuvieron condicionados a la polarización de los intereses de ambos mandatarios?

Para analizar esta problemática es importante señalar que la concepción de amigos y enemigos que tienen estos gobernantes correspondió a la búsqueda interna de cada Estado por materializar y legitimar su propio proyecto de nación. Sin embargo, esta concepción terminó respondiendo a la lucha de cada gobernante por personificar al líder necesario para poder cumplir con dichos proyectos, lo cual muestra una gran similitud con el actuar del Libertador.

Para demostrar lo anterior, en primer lugar se presentarán los elementos históricos e ideológicos que permiten entender la configuración de los proyectos de nación del presidente Álvaro Uribe y del presidente Hugo Chávez y, en segunda medida, se explicarán las herramientas que han utilizado para imponer su figura de líderes.

Si bien las bases de la identificación del enemigo y del aliado en Colombia y Venezuela se encuentran en el legado histórico que ambos Estados comparten, este influenció de distintas formas a cada país, reflejado esto en la relación entre Álvaro Uribe y Hugo Chávez, y en la construcción de sus proyectos de seguridad.

Durante el mandato de Uribe, el objetivo principal se basó en materializar su estrategia de Seguridad Democrática la cual fue construida a partir de la configuración de las amenazas que se estaban construyendo en la coyuntura internacional que se vivió a partir del 2001 con el ataque terrorista a las torres gemelas. Dicho discurso de la guerra contra el terrorismo permitió la configuración de las FARC- EP como el enemigo político al cual se debía enfrentar y así terminar con la crisis y la desesperanza que había ocasionado el proceso de despeje del Caguán (Documento 2, párrafo 3, línea 5)

En este proyecto de nación, basado en el acuerdo sobre la respuesta militar como necesidad para frenar el accionar las FARC – EP, el presidente Álvaro Uribe sustenta la confianza de los colombianos, dado que la seguridad será la garante de sus derechos y del crecimiento económico del país (Documento 2, párrafo 1 y 2). Así bien, este proyecto rechaza cualquier accionar y agente que esté en contra de sus objetivos, lo cual se ejemplifica en las disputas entre el presidente Uribe y Chávez, al considerar el primero que su homologo cooperaba con las FARC y con su accionar terrorista (Documento 1, párrafo 1).

Por otro lado, el proyecto de seguridad nacional de Hugo Chávez se caracterizó por el fuerte rechazo de la injerencia extranjera sobre Venezuela y sobre el mantenimiento de la libertad de su pueblo. Así bien, con esta postura el mandatario venezolano reflejó durante sus catorce años de gobierno su intención de construir un sentimiento nacionalista cuya influencia se puede encontrar en el legado que Bolívar dejó en su declaración de Guerra a Muerte. Bolívar, en esta declaratoria que llevó a cabo una separación entre aliados y enemigos, enfatiza en la búsqueda que deben hacer el pueblo venezolano por cortar el yugo que lo ha atado y lo ha sumido a los intereses de España, y así mismo legitima el uso de la guerra para lograr dicho cometido: "nuestra misión sólo se dirige a romper las cadenas de la servidumbre, que agobia todavía a algunos pueblos, sin pretender dar leyes, ni ejercer actos de dominio, a que el derecho de la guerra podría autorizarnos"(Documento 4, párrafo 2, línea 4).

Frente a lo anterior, es posible analizar que Hugo Chávez buscó perpetuar la misión que Simón Bolívar inició, basando su accionar en la lucha contra la imposición de intereses y valores ajenos a los de su pueblo. Esto se evidencia claramente en el rechazo, por parte del gobierno de Venezuela, a la adopción de Colombia de la guerra contra el terrorismo, la cual para Chávez constituye una lucha dictaminada por el interés de los Estados Unidos y un nuevo sometimiento como aquel que se vivió en tiempos del libertador y el cual negó con estas palabras: " nosotros somos enviados a destruir a los españoles, a proteger a los americanos y a restablecer los gobiernos republicanos". A su vez, este rechazo por parte de Venezuela se evidencia en las restricciones económicas impuestas a Colombia en el año 2010 por haber permitido la presencia extranjera en el territorio colombiano y en una supuesta desestabilización de la seguridad nacional de Venezuela y de toda región, y como herramienta de disuasión para que el gobierno colombiano acepte el proyecto bolivariano (Documento 1).

A pesar de lo anterior, es claro decir que esta concepción de amistad y enemistad no se debió básicamente a la disparidad de los proyectos de seguridad que cada uno de los dos gobernantes latinoamericanos promulgaba. Es importante señalar que las distintas ideas de líder que tanto Uribe como Chávez buscaron representar tuvieron un papel prioritario en la concepción de enemistad. Así bien, tanto Chávez como Uribe emplearon distintas herramientas para promulgarse como líder de su propio proyecto destacando entre estos mecanismos el uso del discurso y el manejo de los medios de comunicación a favor de ellos.

A través del discurso se puede evidenciar cómo Álvaro Uribe busca legitimar durante y luego de terminado su mandato la importancia de su estrategia de Seguridad Democrática a través del desprestigio impulsado en contra de las políticas de gobierno llevadas a cabo por su sucesor

(Documento 2), apelando a reflejar que es él quien mejor representa los intereses del pueblo y quien puede volver a traer la confianza de éste hacia su presente y su futuro. Asimismo, al rememorar el pasado que vivió Colombia mientras él era presidente, Uribe busca señalar que aquel pasado fue mucho mejor que la situación actual del país y que el colombiano está inconforme con los cambios que se han dado.

Con lo anterior Uribe, busca reflejar el líder que mejor puede direccionar al país y aquel que sí reconoce las necesidades y los deseos de su pueblo. La lucha contra los desertores de la paz, termina siendo el pilar de este discurso resaltando la importancia de las acciones políticas llevadas a cabo por él y asumiendo una postura fuerte contra Chávez, tal como la vista en la última Cumbre de Rio (Documento 5), quien considera no solo colaborador de los actores que generan inseguridad en su territorio sino como factor que busca desestabilizar a Colombia al poner trabas en el desarrollo de su proyecto.

El uso de los medios de comunicación fueron empleados por ambos, tomando como sustento principal de esto el primer documento, en el cual se presenta la imagen de ambos mandatarios durante la pronunciación de su discurso. En cuanto a Álvaro Uribe se puede ver que los discursos que proclama los hace desde una posición superior a la del pueblo, significando esto su postura del gran líder al estar solo en el lugar desde donde pronuncia sus palabras, lo cual da a entender que su poder no esta dividido pues el lo concentra todo en si mismo y a su vez da las pautas para que se siga las estrategias y los medios para alcanzar sus intereses. Por otro lado, se refleja la postura determinante del líder a través de su postura y en la expresión dura y contundente, la cual utiliza para mostrar la importancia del mensaje que esta trasmitiendo enfatizándolo con la elevación de su puño derecho el cual a su vez refleja su postura ideológica de derecha.

Por otro lado la imagen de Chávez demuestra también su superioridad frente a su pueblo y su carácter de líder, agregando un elemento del cual Uribe no hace uso en la imagen y es la de presentar tras de él la presencia de sus ministros y sus allegados políticos, como señal del respaldo que recibe su proyecto. Así mismo, refleja al levantar su puño izquierdo, la ideología de izquierda que materializa, contraria a los intereses de las grandes potencias, siendo así el caudillo de su proyecto hegemónico del socialismo del siglo XXI.

Asimismo, los medios de comunicación han empleado en sus noticias las distinción del uso de la denominación *presidente* y *caudillo* al hacer mención de cada uno de los mandatarios, con el fin de distinguir su papel político. Al ser considerado Álvaro Uribe como presidente, se refleja el cumplimiento democrático de la elección que hizo el pueblo de él, mientras que la connotación de caudillo, la cual se emplea principalmente para referirse al liderazgo político militar de los siglos XIX y XX latinoamericanos, y otorgada también a Hugo Chávez: si bien señala que es el gobernante elegido por el pueblo también denota que es el líder que guía a su pueblo hacia un proyecto superior heredado históricamente.

En síntesis, las relaciones de amistad y enemistad de Álvaro Uribe y Hugo Chávez estuvieron enmarcadas no sólo por la contraposición de su propios proyectos de construcción de nación sino

por la lucha por caracterizar, cada uno de ellos, la mejor representación del líder latinoamericano. La acciones llevadas a cabo por estos dos gobernantes permiten identificar la construcción de dos "espejos" de liderazgo, los cuales reflejan cada uno la memoria del libertador Simón Bolívar con una identificación y configuración distinta de la de su antagonista. En los juegos entre esos espejos, también se configuró un "paradójico acuerdo" en el que cada antagonista requiere del otro para proyectar su antítesis, una versión falsa de América Latina contra la cual debe lucharse constantemente para contener su avanzada. En ese juego paradójico, los liderazgos consolidan la legitimidad de sus imágenes como los únicos directores de los proyectos de nación que pretenden no solo representar sino encarnar, en una plena identidad entre el proyecto y su líder.